

MANIFIESTO DICIEMBRE 2017

En Salamanca, tener acceso a una vivienda, en propiedad o en alquiler, es un factor determinante para evitar la exclusión social.

Por eso, tener vivienda no se puede dejar al azar. Para muchas personas y para muchas familias, basta la mala suerte, caer en determinadas situaciones, para tener dificultades para mantener este bien de primerísima necesidad.

Todos sabemos que la vivienda se ha convertido en un producto de consumo y de especulación, sometido a los vaivenes del mercado, más que en un derecho fundamental,

Porque vemos cómo afecta todo ello a las personas con más dificultades, nos preocupa:

- El repunte de los precios de la vivienda pese a que existen muchas viviendas vacías en Salamanca.

- Las características de nuestro mercado laboral que está generando empleos tan precarios que no permiten asegurar el mantenimiento de una vivienda digna.

- La imposibilidad de ahorro para muchas familias, que hace imposible hacer frente a gastos de la vivienda.

- El agotamiento de la red familiar que ha estado sosteniendo a los más vulnerables.

- La recuperación económica que no ha llegado a los más pobres.

Por eso reivindicamos la vivienda como un derecho fundamental, que no esté sometido al azar. Y pedimos a los poderes públicos que garanticen este derecho mediante una política de vivienda que prevenga y combata la vulnerabilidad y la exclusión residencial. Que el objetivo no sea la ganancia y el enriquecimiento.

“La posesión de una vivienda tiene mucho que ver con la dignidad de las personas y con el desarrollo de las familias”, como dice el Papa Francisco.

Queremos que en nuestros municipios todos podamos vivir dignamente, porque estamos llamados a ser comunidad.

PORQUE LA VIVIENDA ES UN DERECHO